

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio XXI 247d*

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 5.127-8

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? No

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? Sí

¿Se puede identificar por otros medios? Sí (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción?

Tipo de cita: Paráfrasis

Texto de la cita:

καὶ εἶπον ἂν ὑμῖν καὶ τὰ ὀνόματα τῶν ἐνθάδε ταύτην κεκτημένων τὴν ἐπιστήμην, εἰ εὖ ἤδειν ὅτι ἀπολαύσετε¹ αὐτῶν τῆς ἐμπειρίας· νῦν δ' ἐμοὶ φαίνεσθε αὐτουργεῖν βούλεσθαι² μᾶλλον ἢ ἐτέρων ἐρμηγέων³ προσδεῖσθαι. Αἰτώμεθα οὖν ἐγὼ τε καὶ ὑμεῖς, ὥσπερ ἔφην, παρὰ Πλάτωνος (*Alc.* 2 150d-e) τοῦ σοφοῦ τὴν ἀχλὺν ἀποσκεδάσαι ἡμῖν τῶν ὀμμάτων, ἵνα αὐτοὶ καθ' ἑαυτοὺς διαγινώσκουσιν δυνηθῶμεν ἀτεχνῶς θεοὺς καὶ ἀνθρώπους (*Il.* 5.127-8).

1 ἀπολαύσετε : ἀπολαύσεται Φ¹ // 2 βούλεσθαι : βούλεσθε Ο (ε² in ras. a) // 3 ἐρμηγέων om. a

Traducción de la cita:

"Y os habría dicho también los nombres de los que poseen aquí ese conocimiento (sc. el de la filosofía) si hubiera tenido la certeza de que ibais a sacar provecho de su experiencia. Pero en este momento me da la impresión de que preferís actuar por vuestra cuenta más que tener necesidad de otros que os lo expliquen. Así pues, pidámosle, tanto yo como vosotros, al sabio Platón (*Alc.* 2 150d-e) que aleje la niebla de nuestros ojos, para que podamos distinguir sencillamente por nosotros mismos entre dioses y hombres (*Il.* 5.127-8)."

Motivo de la cita:

Themistio quiere expresar con esta cita que va a seguir las enseñanzas del propio Platón para llegar a distinguir a los verdaderos filósofos de los que no lo son.

Menciones paralelas en el mismo autor:

Oratio 22.267d

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Plato philosophus (ss. V/IV a.C.) *Alcibiades* 2 150d-e

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: *Alcibiades* 2 es una obra en forma de diálogo en la que conversan Sócrates y Alcibiades. Sócrates le explica a su interlocutor la conveniencia de no hacerles súplicas imprudentes a los dioses, es decir, de tener cuidado con lo que se pide, para que las plegarias no se cumplan de forma que perjudiquen a quien las formuló. Al final de la conversación, Sócrates le comenta que en su estado de exaltación no debe hacer ninguna súplica a los dioses, sino esperar a que alguien le enseñe la conducta que debe seguir. El pasaje continúa así:

ΑΛ. Πότε οὖν παρέσται ὁ χρόνος οὗτος, ὦ Σώκρατες, καὶ τίς ὁ παιδεύων; ἥδιστα γὰρ ἂν μοι δοκῶ ἰδεῖν τοῦτον τὸν ἄνθρωπον τίς ἐστίν.

ΣΩ. Οὗτος ᾧ μέλει περὶ σοῦ. ἀλλὰ δοκεῖ μοι, ὥσπερ τῷ Διομήδει φησὶν τὴν Ἀθηναίων Ὅμηρος ἀπὸ τῶν ὀφθαλμῶν ἀφελεῖν τὴν ἀχλὺν (*Il.* 5.127-8),

ὄφρ' εὖ γιγνώσκοι ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα,

οὕτω καὶ σοὶ δεῖν ἀπὸ τῆς ψυχῆς πρῶτον τὴν ἀχλὺν ἀφελόντα, ἢ νῦν παρούσα τυγχάνει, τὸ τηνικαῦτ' ἤδη προσφέρειν δι' ὧν μέλλεις γνῶσεσθαι ἡμὲν κακὸν ἠδὲ καὶ ἐσθλόν. νῦν μὲν γὰρ οὐκ ἂν μοι δοκεῖς δυνηθῆναι.

"AL. Entonces, ¿cuándo llegará ese momento, Sócrates? ¿Y quién será el que me enseñe? Pues me parece muy agradable saber quién es ese hombre.

SO. Ese que se preocupa por ti. Pero me parece que, igual que Homero dice que Atenea le quitó a Diomedes la niebla de los ojos (*Il.* 5.127-8),

para que pudiera reconocer bien tanto a un dios como a un hombre,

así también es necesario que <ese>, quite primero la niebla que resulta haber en tu alma, y te exponga de inmediato en ese momento los preceptos mediante los cuales vas a reconocer tanto lo malo como lo bueno. Pues ahora no me parece que tengas esa capacidad."

Este fragmento combina la paráfrasis con la cita literal, es decir, el verso de *Il.* 5.127 lo parafrasea, mientras que el 128 lo menciona de forma literal (con excepción del verbo, que cambia de la 2ª persona que aparece en la *Iliada*, a la 3ª, que es la que mejor encaja en este contexto). Temistio, en cambio, hace una paráfrasis de los dos versos. La función de la cita en Temistio podríamos decir que es erudita (véase el comentario), mientras que en este pasaje platónico es más bien estilística, ya que se trata de una comparación cuya única función es ornamentar el texto. Además, se distinguen ambos pasajes es el hecho de que Temistio no hace una referencia explícita al poeta. A pesar de estas importantes diferencias, es evidente que, al mismo tiempo que hace la referencia homérica, Temistio también está aludiendo a esta obra platónica, pues invoca a Platón en lugar de Atenea (que es quien le quita las tinieblas a Diomedes en la *Iliada*) para que sea este quien disperse la niebla y señale el camino indicado. La interpretación de Temistio es muy similar a la de Platón, ya que en ambos pasajes la cita se refiere a un personaje en concreto que les va a ayudar a distinguir una cosa de otra: en Temistio, un filósofo verdadero de uno que no lo es y en Platón, lo que es bueno de lo que no. Esto no quiere decir, no obstante, que Temistio no conozca este pasaje de la *Iliada* por lectura directa de la obra, pero también está claro que Platón influye en él y lo inspira en la utilización de esta cita del poeta en su discurso.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Es la fuente de nuestro autor.

2. Aristides rhetor (s. II d.C.) *Orationes* 1.12

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En este discurso, llamado *Panatenaico*, Aristides hace un elogio de la ciudad de Atenas. En él encontramos un pasaje en el que se comenta lo que siente un viajero al llegar a Atenas y contemplar la ciudad. Dice lo siguiente:

Τοῦτο δὲ τὸ σχῆμα καὶ ταύτην τὴν θέσιν τῆς χώρας ἐχούσης, τὸν μὲν ἀεὶ κατάπλουν τῶν ἐμπόρων τε καὶ καθ' ἰστορίαν ἢ χρεῖαν εἰσαφικνουμένων, μεθ' ὅσης τῆς ῥαστώνης καὶ ψυχαγωγίας γίγνεται καὶ τρυφῆς οὐ ῥάδιον εἰπεῖν, πλὴν

εἰς ὅσον αὐτούς τις ἐπιμαρτύραιτο· οὕτω γὰρ παντάπασιν ἡ ψυχὴ προκαθαίρεται καὶ μετέωρος καὶ κούφη γίγνεται καὶ σφόδρα τῶν Ἀθηνῶν τῆς θεᾶς ἐν παρασκευῇ, ὥσπερ ἐν ἱεροῖς προτελουμένη. ἐπίδηλον δὲ καὶ τοῖς ὀφθαλμοῖς πλέον τοῦ συνήθους τὸ φῶς ἐγγιγνόμενον, ἀφαιρούσης ἤδη τὴν πολλὴν ἀχλὺν (Il. 5.127) ὡς ἀληθῶς καὶ καθ' Ὅμηρον εἰπεῖν τῆς Ἀθηνᾶς ἔτι τῆ χώρα προσαγόντων.

"Puesto que la región tiene esta disposición y situación, el continuo arribo de los viajeros y de los que llegan por conocimiento o por obligación no es fácil decir con cuánta facilidad, encanto y placer se produce, salvo que uno los invocara a ellos como testigos. Pues el alma se purifica de antemano completamente y se vuelve tan elevada y ligera, y sobre todo al prepararse para la contemplación de Atenas, como si se iniciara en unos ritos sagrados. También en los ojos se produce una luz más clara de lo habitual, puesto que Atenas quita inmediatamente la profunda niebla (Il. 5.127), por decir la verdad y siguiendo a Homero, de los que todavía se acercan a la región."

La función que cumple la cita en este texto es estilística, puesto que no parece que el autor pretenda mostrar sus conocimientos ni apoyar una idea propia. Respecto a la forma, podemos decir que se trata, más bien, de una paráfrasis del verso Il. 5.127.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Lucianus sophista (s. II d.C.) *Charon sive contemplantes* 26.7

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Se trata de una obra en forma de diálogo, protagonizada por Caronte y Hermes. El barquero de los infiernos, Caronte, sube a la tierra para conocer qué cosas hay en ella y qué hacen los hombres. Allí se encuentra con Hermes y le pide que sea su guía. Juntos colocan el Etna, el Osa y el Parnaso sobre el monte Olimpo para poder verlo todo subidos en lo alto. Tras esta ardua tarea, Caronte se da cuenta de que no ve las cosas con detalle y le comenta a Hermes que le gustaría bajar para poder ver y oírlo todo mejor. Hermes le dice lo siguiente:

ΕΡΜΗΣ

Ἔχ' ἀτρέμα· καὶ τοῦτο γὰρ ἐγὼ ἰάσομαί σοι καὶ ὀξυδερκέστατον ἐν βραχεῖ ἀποφανῶ παρ' Ὀμήρου τινὰ καὶ πρὸς τοῦτο ἐπωδὴν λαβὼν, κάπειδ' εἶπω τὰ ἔπη (Il. 5.127-8), μέμνησο μηκέτι ἀμβλυώττειν, ἀλλὰ σαφῶς πάντα ὄρα.

ΧΑΡΩΝ

Λέγε μόνον.

ΕΡΜΗΣ

Ἀχλὺν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον, ἢ πρὶν ἐπῆεν,

ὄφρ' εὖ γινώσκοις ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα.

τί ἐστίν; ἤδη ὄρα;

ΧΑΡΩΝ

Ἵπερφυῶς γε· τυφλὸς ὁ Λυγκεὺς ἐκεῖνος ὡς πρὸς ἐμέ· ὥστε σὺ τὸ ἐπὶ τούτῳ προσδίδασκέ με καὶ ἀποκρίνου ἐρωτῶντι. ἀλλὰ βούλει κατὰ τὸν Ὅμηρον κάγω ἔρωμαί σε, ὡς μάθης οὐδ' αὐτὸν ἀμελέτητον ὄντα με τῶν Ὀμήρου;

"HERMES:

Estate tranquilo; pues yo te lo solucionaré y te mostraré en breve, siguiendo a Homero a uno de mirada muy penetrante, tomando además para ello un conjuro, y, después

de que pronuncie los versos (*Il.* 5.127-8), recuerda que ya no tendrás la vista débil, sino que lo verás todo claramente.

CARONTE:

Solo habla.

HERMES:

He quitado, a su vez, de tus ojos la niebla, que antes estaba sobre ellos, para que puedas reconocer bien tanto a un dios como a un hombre.

¿Qué ocurre? ¿Ves ya?

CARONTE:

Sí, maravillosamente. Ciego estaba el Linceo aquel, en comparación conmigo; de modo que tú enseñame también lo demás y responde cuando te pregunte. Pero ¿quieres que también yo te pregunte siguiendo a Homero, para que sepas que tampoco yo mismo me olvido de sus versos?"

La forma en que Luciano y Temistio utilizan esta cita es diferente, ya que Luciano lo hace literalmente, mientras que Temistio realiza una paráfrasis de los versos. Sin embargo, parecen coincidir en la función, pues el hecho de que después Caronte quiera demostrar que él también conoce los versos de Homero podría indicar que es el propio Luciano quien quiere manifestarlo y que los personajes son, en cierta forma, una excusa para exhibir su propio conocimiento de los poemas homéricos. Además de ser una cita explícita, la interpretación es muy diferente a la de Temistio, ya que Luciano la emplea a modo de conjuro para que Caronte sea capaz de ver con detalle lo que sucede en la tierra.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

4. Maximus Tyrius sophista (s. II d.C.) *Dialexeis* 8.5

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En su disertación número ocho, Máximo defiende que a Sócrates siempre lo acompañaba un demon. Aporta una serie de ejemplos homéricos en los que algunos mortales están en contacto con estos démones y entre ellos se encuentra la cita que nos ocupa. El fragmento dice lo siguiente:

Τί δέ; οἱ νῦν ἀποροῦντες περὶ τοῦ δαιμονίου τοῦ Σωκράτους Ὀμήρω <οὐ> συνεγένοντο διηγουμένω αὐτὰ ἐκείνα ἃ διηγείτο, περὶ μὲν τοῦ Ἀχιλλέως ὅτι ἐν ἐκκλησίᾳ στρατιωτικῇ δημηγορῶν, διενεχθεὶς πρὸς τὸν Ἀγαμέμνονα, σπώμενος τὸ ξίφος, ὡς παίσων, κωλύεται ὑπὸ δαιμονίου; Ἀθηναῶν καλεῖ τὸ δαιμόνιον· Αὕτη γάρ, φησιν, ὀργιζομένω αὐτῷ παρεγένετο,

στῆ δ' ὄπιθεν, ξανθῆς δὲ κόμης ἔλε Πηλείωνα.

Τὴν δὲ αὐτὴν ταύτην Ἀθηναῶν λέγειν καὶ <ἐπὶ> τοῦ Διομήδους φησὶν

ἀχλὺν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον, ἢ πρὶν ἐπῆεν,

ὄφρ' εὖ γινώσκοι ἡμὲν θεόν, ἠδὲ καὶ ἄνδρα.

"¿Y qué? Los que ahora dudan sobre el demon de Sócrates ¿no han consultado a Homero cuando relataba minuciosamente aquellas cosas que contaba sobre Aquiles, <a saber>, que en la asamblea de los soldados, tras tener una disputa con Agamenón, cuando agarra la espada para herirlo, un demon se lo impide? Llama Atenea al demon: pues esta, afirma, se le apareció cuando estaba encolerizado (*Il.* 1.197),

se colocó detrás y cogió al Périda de su rubia cabellera.

También afirma que esta misma, Atenea, dice en relación a Diomedes (*Il.* 5.127-8):

*He quitado, a su vez, de tus ojos la niebla, que antes estaba sobre ellos,
para que puedas reconocer bien tanto a un dios como a un hombre."*

La cita de Máximo alberga grandes diferencias respecto a la de Temistio. En primer lugar, Máximo cita literalmente, mientras que Temistio no. Además, en este fragmento la referencia homérica cumple claramente una función argumentativa, es decir, es empleada como ejemplo que apoya la tesis que el autor quiere defender: que no es nada extraño que un demon acompañe a un mortal y que, por tanto, tampoco lo es que esto le ocurriera a Sócrates. Difieren también, por otra parte, en el hecho de que la cita en Temistio no es explícita, mientras que la de Máximo sí.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

5. Clemens Alexandrinus (ss. II/III d.C.) *Protepticus* 11.113.2-114.1

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Esta obra de temática religiosa, concretamente cristiana, contiene un capítulo en el que Clemente explica los beneficios que supone que la Palabra se haya hecho carne. En dicho capítulo hay un pasaje en el que Clemente exhorta al conocimiento del verdadero Dios. Dice lo siguiente:

Ἀπόλαβε τὸν Χριστόν, ἀπόλαβε τὸ βλέπειν, ἀπόλαβέ σου τὸ φῶς,
ὄφρ' εὖ γινώσκοις ἡμὲν θεὸν ἠδὲ καὶ ἄνδρα (*Il.* 5.128).

«Γλυκὺς» ὁ λόγος ὁ φωτίσας ἡμᾶς «ὑπὲρ χρυσίον καὶ λίθον τίμιον· ποθεινὸς ἐστὶν ὑπὲρ μέλι καὶ κηρίον.» (*LXX Ps.* 19.10) Πῶς γὰρ οὐ ποθεινὸς ὁ τὸν ἐν σκοτεινῷ κατορωρυγμένον νοῦν ἐναργῆ ποιησάμενος καὶ τὰ «φωσφόρα» τῆς ψυχῆς ἀποξύνας «ὄμματα» (*Pl. Ti.* 45 b);... Ἀφέλωμεν οὖν, ἀφέλωμεν τὴν λήθην τῆς ἀληθείας· τὴν ἄγνοιαν καὶ τὸ σκότος τὸ ἐμποδῶν ὡς ἀχλὺν ὄψεως καταγαγόντες τὸν ὄντως ὄντα θεὸν ἐποπτεύσωμεν (*Il.* 5.127-8), ταύτην αὐτῷ πρῶτον ἀνυμνήσαντες τὴν φωνήν «χαῖρε φῶς»·

"Recibe a Cristo, recibe el <ser capaz de> ver, recibe tu luz,

para que puedas reconocer bien tanto a un dios como a un hombre (Il. 5.128)

'Dulce' es la Palabra que nos ha iluminado, 'por encima de un pedazo de oro y de una piedra preciosa; es anhelado más que la miel y que el panal' (*LXX Ps.* 19.10). Pues ¿cómo no va a ser deseado el que hizo visible el espíritu que estaba enterrado en la oscuridad y el que ha aguzado 'los ojos del alma, portadores de luz' (*Pl. Ti.* 45 b)?... Por tanto, pongamos fin, pongamos fin al olvido de la verdad; tras suprimir la ignorancia y la oscuridad, <que son> un obstáculo para la vista, como niebla, atendamos al que es verdaderamente Dios (*Il.* 5.127-8), celebrándolo en primer lugar con este canto: '¡salve, oh Luz!'."

Clemente, a diferencia de Temistio, cita de forma literal el verso *Il.* 5.128 y, unas líneas más abajo, parece hacer referencia a *Il.* 5.127-8. Las citas homéricas utilizadas en este fragmento contribuyen claramente a embellecer el texto, aunque su función principal podría ser argumentativa: Clemente estaría buscando apoyar la idea de que Dios aporta luz a las almas de los hombres. Se trata, además, de citas no explícitas, en las que es el propio lector quien debe completar la referencia.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

6. Philostratus sophista (ss. II/III d.C.) *Vita Apollonii* 7.32

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La *Vida de Apolonio de Tiana* es una biografía novelada que, como el propio título indica, relata la vida de Apolonio, un sabio pitagórico, bajo la visión particular del autor, Filóstrato. Nos encontramos en esta obra un pasaje en el que se narra una audiencia que Apolonio tiene con el emperador Domiciano, quien acaba de ofrecer un sacrificio a Atenea. El emperador, al observar el aspecto de Apolonio, le dice a la persona que lo ha llevado hasta él que le ha traído una divinidad. Apolonio contesta lo siguiente:

"ἐγὼ δὲ" ἔφη "τὴν Ἀθηνᾶν ὥμην ἐπιμεμεληῆσθαί σου, βασιλεῦ, τρόπον, ὃν καὶ τοῦ Διομήδους ποτὲ ἐν Τροίᾳ, τὴν γὰρ τοι ἀχλὺν, ὑφ' ἧς οἱ ἄνθρωποι χεῖρον βλέπουσιν, ἀφελούσα τῶν τοῦ Διομήδους ὀφθαλμῶν, ἔδωκεν αὐτῷ θεοὺς τε διαγιγνώσκειν καὶ ἄνδρας, σὲ δ' οὐπω ἢ θεὸς ἐκάθηρεν, ὦ βασιλεῦ, τὴν κάθαρσιν ταύτην· ἢ μὴν ἔδει γε, ὡς αὐτὴν τὴν Ἀθηνᾶν ὀρώης ἄμεινον τοὺς τε ἄνδρας μὴ ἐς τὰ τῶν δαιμόνων εἶδη τάττοις".

"Yo, por mi parte, creía que Atenea se preocupaba por ti, emperador, de la misma forma que en otro tiempo también <lo hizo> por Diomedes en Troya, pues, ciertamente, quitando de los ojos de Diomedes la niebla, por cuya culpa los hombres ven peor, le permitió distinguir a dioses y a hombres; en cambio, a ti la diosa aún no te ha purificado, emperador, con esta purificación. Realmente sería necesario, para que contemplases mejor a la propia Atenea y no pusieses a los hombres junto a las imágenes de las divinidades."

Filóstrato coincide con Temistio en parafrasear los versos homéricos. Los utiliza con una finalidad estilística, ya que en el diálogo Apolonio los empela para contradecir añadiendo un toque de ironía al emperador Domiciano, quien está cometiendo un error al compararlo con una divinidad. Atenea le quita la niebla de los ojos a Diomedes para que pueda distinguir entre hombres y dioses; sin embargo el emperador, que acaba de realizar un sacrificio en honor de Atenea, coloca a Apolonio en la categoría de las divinidades, a pesar de ser tan solo un hombre.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores posteriores:

1. Proclus philosophus (s. V d.C.) *In Platonis Rempublicam commentaria* 1.18

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Esta obra de Proclo está formada por diecisiete disertaciones en las que el autor interpreta la *República* de Platón. La primera de dichas disertaciones versa sobre en qué temas y en qué número debe articularse esta obra platónica para que pueda explicarse correctamente. Contiene, además, un pasaje en el que habla sobre las Panateneas y las Bendidias (fiestas en honor a Atenea y a Ártemis respectivamente, pues Bendis es el nombre tracio de esta última) y hace un comentario sobre ambas diosas que dice lo siguiente:

οὐκοῦν ἄμφω μὲν παῖδες Διός, ἄμφω παρθένοι, προσκείσθω δὲ ὅτι καὶ ἄμφω φωσφόροι, εἰ καὶ ἢ μὲν ὡς εἰς φῶς ἄγουσα τοὺς ἀφανεῖς λόγους τῆς φύσεώς ἐστι φωσφόρος, ἢ δὲ ὡς τὸ νοερόν ἀνάπτουσα φῶς ταῖς ψυχαῖς... καὶ ὡς ἀφαιροῦσα τὴν

ἀχλὺν, ἧς παρούσης οὐχ ὄρα ψυχῆ, τί μὲν τὸ θεῖον, τί δὲ τὸ ἀνθρώπειον (Il. 5.127-8).

"Pues bien, ambas son hijas de Zeus (sc. Atenea y Bendis), las dos vírgenes y se ha de añadir también que ambas son portadoras de luz, aunque la una (Bendis) lo es por conducir hacia la luz los principios invisibles de la naturaleza y la otra, por aportar luz intelectual a las almas... y quitar la niebla, por cuya presencia el alma no percibe qué es lo divino y qué es lo humano (Il. 5.127-8)."

Proclo coincide con Temistio en la forma de la cita, pues parafrasea los versos homéricos. No coinciden, sin embargo, en la función, ya que la mención de Proclo parece motivada por razones argumentativas, para apoyar la afirmación de que Atenea es la diosa que aporta inteligencia a los hombres.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Anonymus (s. post V d.C.) *De incredilibus, Mythographi Graeci vol.3.2 20*

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje pertenece a una obra formada por varios apartados que versan sobre diferentes temas, especialmente religiosos o mitológicos, y a menudo inspirados en autores precedentes. En uno de ellos se habla del episodio entre Atenea y Diomedes que aparece en el canto V de la *Iliada*. Dice lo siguiente:

ἐπεὶ φωσφόρος παραδίδοται ἡ Ἀθηνᾶ καὶ χορηγὸς ἐστὶ νοῦ καὶ φρονήσεως ἀληθοῦς, ἀνῆψε τῇ Διομήδους ψυχῇ φῶς (Il. 5.4) καὶ τὴν ἀχλὺν ἀφείλατο, ἤγουν τὴν ἀγνωσίαν, ἧς παρούσης οὐχ ὄρα ψυχῆ. λέγεται γάρ (Il. 5.127):

ἀχλὺν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον ἢ πρὶν ἐπῆεν·

καὶ τοῦτο ἂν νοηθεῖ τὸ πῦρ καὶ ἡ παρασχοῦσα αὐτῷ Ἀθηνᾶ. Οὕτω Πρόκλος.

"Puesto que Atenea es conocida tradicionalmente como portadora de luz y es corego de la inteligencia y de la verdadera sabiduría, impuso luz al alma de Diomedes (Il. 5.4) y le quitó la niebla, es decir, el desconocimiento, por cuya presencia el alma no es capaz de percibir. Pues se dice (Il. 5.127):

He quitado, a su vez, de tus ojos la niebla que antes estaba sobre ellos

Eso <es lo que> podría significar el fuego y Atenea al presentarse ante él (Diomedes). Así <escribe> Proclo."

Es evidente, puesto que el propio autor lo dice, que este fragmento está inspirado en el pasaje de Proclo que acabamos de analizar. A pesar de que la función y la interpretación de la cita homérica son las mismas que el pasaje mencionado de Proclo, varía, sin embargo, la forma, ya que en este texto se cita literalmente el verso.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Olympiodorus (s. VI d.C.) *In Platonis Phaedonem commentaria 4.13*

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Olimpiodoro comenta un pasaje de Platón en el que el filósofo habla de la vista y el oído y dice que los poetas afirman que no vemos ni oímos nada con exactitud. Dice lo siguiente:

Καὶ οἱ ποιηταὶ ἀεὶ ἡμῖν θρουλοῦσιν (Pl. *Phd.* 65b): ποιητὰς λέγει Παρμενίδην, Ἐμπεδοκλέα, Ἐπίχαρμον· οὗτοι γὰρ οὐδὲν ἀκριβὲς λέγουσιν εἰδέναι τὴν αἴσθησιν, καθάπερ Ἐπίχαρμός φησιν (Epich. *PCG.* fr. 214, 319 Rodríguez-Noriega) 'νοῦς ὄρη καὶ νοῦς ἀκούει, τὰ δὲ ἄλλα πάντα κωφὰ καὶ τυφλά'. αἱ οἱ ποιηταὶ δέ φασι περὶ τοῦ Διομήδους ὅτι (*Il.* 5.127-128)

ἄχλυν δ' ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλεν, ἦ πρὶν ἐπῆεν,
ὄφθ' εὖ γινώσκοί'.

εἰ μὴ γὰρ ἔτυχε τῆς Ἀθηνᾶς, οὐκ ἂν ἑώρα τι ἀκριβές.

"Incluso los poetas nos lo repiten siempre una y otra vez (Pl. *Phd.* 65b): llama poetas a Parmenides, a Empédocles, a Epicarmo. Pues estos dicen que la percepción por medio de los sentidos no conoce nada exacto; lo mismo que Epicarmo afirma (Epich. *PCG.* fr. 214, 319 Rodríguez-Noriega) que 'la mente ve y la mente escucha, pero todo lo demás es sordo y ciego'. También los poetas afirman (*Il.* 5.127-128) sobre Diomedes que:

*He quitado de tus ojos la niebla, que antes estaba sobre ellos,
para que puedas reconocer bien.*

Pues, si no lo hubiera obtenido de Atenea, no podría ver nada con exactitud."

Olimpiodoro utiliza una cita literal como ejemplo para apoyar la afirmación de Platón, por lo tanto, cumple una función argumentativa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

La cita que nos ocupa se inserta en un pasaje del discurso XXI, una obra en la que Temistio renuncia irónicamente al título de filósofo y expone a continuación una serie de pautas que nos permitirán distinguir a uno verdadero de uno falso. Dicha cita contiene dos referencias. Por un lado, Temistio menciona el nombre de Platón, pidiéndole que sea él quien le ayude a distinguir al filósofo verdadero del que no lo es. Como vimos en el apartado de paralelos, Platón, en su obra *Alcibiades 2*, cita los mismos versos que Temistio y en un contexto similar, ya que ambos pasajes hablan de un personaje que va a ayudar a otro a distinguir una cosa de otra: en Temistio, un filósofo verdadero de uno falso y en Platón, lo que es bueno de lo que no. Por tanto, parece que Temistio tenía en mente este texto platónico al escribir el suyo.

La otra referencia (y la que más nos interesa) es a Homero. Se percibe claramente que el texto de Temistio remite a los versos *Il.* 5.127-8, pues, aunque no sea una cita explícita, las palabras utilizadas son muy similares a las de dichos versos. El hecho de que en esta paráfrasis de dos versos homéricos se cambien detalles importantes, como el nombre de Atenea por el de Platón, lo que le aporta un sentido nuevo y original, se debe a que Temistio se inspira en el pasaje de Platón y coge la idea de él, es decir, la referencia homérica es, en este caso, indirecta, lo cual no indica que sea necesariamente una referencia laxa.

Como acabamos de comprobar, se trata de una cita compleja, ya que aúna dos menciones a dos autores diferentes y además Temistio se sirve de ella como introducción al tema del que va a hablar a continuación. Si a ello le sumamos el hecho de que es el público quien tiene que adivinar el autor y la obra de los versos imitados para darse cuenta de la cantidad de información que esconde la cita, podemos afirmar

que la cita cumple una función erudita. Aunque es cierto que contribuye estilísticamente, a Temistio le interesa ganarse al público y demostrar su sabiduría, puesto que, además, debemos tener en cuenta que el discurso XXI es uno de los que escribió como respuesta a quienes lo acusaban de no ser un verdadero filósofo.

Hemos podido darnos cuenta gracias los paralelos que en la Antigüedad se consideraba que estos versos aludían simbólicamente a la ignorancia (representada por la niebla que se encuentra frente a los ojos de Diomedes) y a la inteligencia (representada por Atenea), que acaba con esa ignorancia. Temistio no es original en este sentido, ya que la profusión con la que aparece la cita nos indica que se había convertido, en cierta manera, en un tópico. Tampoco respecto a la función de la cita, ya que como vimos, Luciano también la empleaba para demostrar su conocimiento del texto homérico.

Encontramos los versos *Il.* 5.127-8 citados en otras obras (*Erot. Vocum Hippocraticarum collectio* 40.9; *Ascl. in Introd.* 1.31; *Simp. in Epict.* 138; *Aristid. Sch.* 97.8; *Papyri Graecae magicae* 2 7.115; *Eust. Commentarii ad Homeri Iliadem* 2 527, 529, 611), aunque no hemos incluido los pasajes correspondientes en el apartado de paralelos de esta ficha por tratarse de obras de menor calado o por ofrecer testimonios que no aportan información relevante para nuestro cometido.

Conclusiones:

De cara a la transmisión de texto de la *Iliada*, la cita no aporta datos de interés. Sin embargo, sí es interesante en otros aspectos, porque nos muestra un ejemplo de versos homéricos que se convierten en un tópico literario, bien para apoyar argumentaciones, adornar el texto o demostrar erudición.

Bibliografía:

Danielou, J., *Mensaje evangélico y cultura Helenística. Siglos II y III*, Madrid, 2002.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo, 21 de abril del 2016